

se mantiene altísima, por delante de cualquier diócesis francesa o suiza, con las que el A. establece comparaciones.

A continuación el Dr. Pazos intenta delimitar el alcance de la crisis del Seminario en los comienzos de la centuria, sus causas y los remedios que se aplicaron. Analiza sagazmente la influencia de la familia, de la escuela y de la parroquia en las vocaciones. Dedicar varios apartados, muy nuevos en nuestra historiografía, al estudio sociológico del clero: estudia el origen geográfico de los ordenandos, señalando los arciprestazgos fecundos y los estériles; su procedencia social; la fecundidad vocacional por grupos profesionales y el nivel económico familiar. No sólo se desmenuzan los datos cuantitativos navarros, sino que se conectan con otros similares de España y de otros países.

Si la segunda parte es la más innovadora desde un punto de vista metodológico, la tercera resulta, sin duda, la más interesante. Está dedicada a la formación intelectual y espiritual del clero. Comienza por examinar los edificios ocupados por los seminaristas, los grupos en que estos estaban clasificados y separados: internos, externos, pasantes y fámulos. Destaca la tendencia a aislar el Seminario del mundo convirtiéndolo en una especie de invernadero, aunque el aislamiento no era tan cerrado como cabría deducir de la letra de los reglamentos.

Considera el profesorado como de alta calificación académica. Pasa revista tanto al equipo profesoral del rector don Dámaso Legaz como al que le sucedió. Al final del período estudiado había algunos profesores malísimos. El capítulo XII, Rectores y etapas del Seminario, y el XV, Los conflictos, son los que despiertan la máxima curiosidad por tratarse de acontecimientos que turbaron toda la diócesis, cuyo recuerdo aún permanece vivo.

Tales son, a grandes pinceladas, algunos de los numerosos temas que se abordan con serenidad y rica documentación en esta brillante obra. El autor, que ha expuesto en varios congresos internacionales algunas de las características históricas de la diócesis irruñesa, ofrece ahora a la comunidad científica y especialmente al público culto de Navarra un pedazo de la historia contemporánea de la Iglesia en nuestra provincia que, a no dudarlo, ha de ser leído con gran avidez.

JOSÉ GOÑI GAZTAMBIDE

José Ignacio SARANYANA (dir.), *Evangelización y Teología en América (siglo XVI). Actas del X Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona 1990, 2 vols., 1584 págs.

Esta obra, dirigida por el Dr. José Ignacio Saranyana, Profesor Ordinario de la Universidad de Navarra, recoge las Actas del X Simposio Internacional de Teología, que tuvo lugar en Pamplona del 29 al 31 de marzo de 1989.

Las ocho ponencias centrales son: Valentín Vázquez de Prada, *La sociedad española y la evangelización de América*; Luis Suárez Fernández, *Sentido evangelizador de la reforma española*; Paulino Castañeda, *La Jerarquía de la Iglesia en Indias: 1504-1620*; Willi Henkel, *El impulso evangelizador de los concilios provinciales hispano-americanos*; Alvaro Huerga, *Las Ordenes religiosas, el clero secular y los laicos en la evangelización americana*; Juan Guillermo Durán, *Los instrumentos americanos de pastoral (siglo XVI)*; Josep I. Saranyana, *Teología académica y teología profética americanas (siglo XVI)*; Ronald Escobedo, *La vida religiosa en América durante el siglo XVI*. A estas ponencias hay que agregar las sesenta y seis comunicaciones con que contó este simposio. Se recogen, además, las discusiones científicas que tuvieron lugar, entre los participantes y los ponentes.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de Mons. Carlos Amigó, con el tema: *La Iglesia en España ante la conmemoración del V centenario de la evangelización en América*. Pronunció la conferencia de clausura Mons. Darío Castrillón, con el título: *Ante el reto de una nueva evangelización*.

En síntesis, nos encontramos ante una obra cuyo material está avalado por la calidad científica de los trabajos presentados, y cuyos autores, procedentes de más de trece países, tanto de América como de Europa, aportan al lector y al investigador material para seguir fundamentando, no sólo cómo fue la evangelización en América, sino también para la elaboración de la historia de la teología de este continente. Estos dos aspectos, nos sirven de punto de partida para estudiar las pautas pastorales de la nueva evangelización, que prepara la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, 1992), a las puertas del tercer milenio.

J.A. VAZQUEZ RODRIGUEZ